

FAO ADVIERTE QUE SE HA AGOTADO LA INTENSIFICACIÓN DE LA AGRICULTURA MUNDIAL



Niños afectados por una de las peores sequías en décadas en la región de Turkana, Kenya. Foto: REUTERS/Thomas Mukoya

El riesgo de hambrunas y el agotamiento de los suelos obligan a realizar esfuerzos en pos de la cooperación internacional y la innovación tecnológica.

Autor: Jorge Castro en Clarin Rural - 27/11/2022

FAO demuestra (“Our world in Data”) que la productividad del sistema agroalimentario en los últimos 60 años ha sido verdaderamente fenomenal, con una hectárea que brinda ahora un promedio de 3 veces el tonelaje de granos que lograba en 1961.

Es el resultado de la aparición en gran escala de nuevas variedades, nuevas técnicas de cultivos, y nuevas tecnologías, lo que ha constituido un conjunto productivo sin par en materia de rendimiento y eficacia en la utilización de los recursos.

El único flanco débil de semejante revolución ha sido su carácter absolutamente intensivo fundado en la multiplicación de la inversión en capital, lo que hace que para obtener 3 veces las cosechas de 60 años atrás se

requiera ahora menos de 30% de la tierra fértil utilizada entonces.

Lo que ocurre es que este sistema superintensivo está acompañado por un proceso generalizado de erosión de los suelos, lo que abarca tanto a los países avanzados como a los emergentes, con una multiplicación de la emisión de dióxido de carbono (Co₂), que es la causa fundamental del cambio climático o “calentamiento de la atmósfera”.

El nivel de erosión en la agricultura mundial ha aumentado 5 veces en el último medio siglo, 16% de los suelos agrícolas tienen hoy un margen de sobrevivencia de menos de 10 años y más de 50% experimenta el mismo ruinoso proceso, sólo que más lentamente, en tanto que se puede aseverar que las mejores tierras del sistema global –por ejemplo, el Medio Oeste norteamericano -verán agotadas su fertilidad en los próximos 60 años.

En las últimas 6 décadas la población del mundo se ha duplicado, y hoy alcanza a más de 8.000 millones de habitantes (que serían 10.000 millones en 2050); y esto ha sucedido mientras que se expandía a una tasa de 2% por año en el siglo 20, en tanto que ahora se ha reducido a 1% anual, o menos.

La tendencia de fondo es claramente a favor del estancamiento, o incluso el retroceso, de la población mundial, a tal punto que hoy lo único que incrementa la expansión poblacional es el aumento sistemático de la expectativa de vida, que asciende ahora a 78 años o más, fenómeno que ha ocurrido en todas las regiones del planeta sin excepción.

África subsahariana es la región más afectada por el cambio climático, también, por consiguiente, la que experimenta una drástica reducción en la producción de agroalimentos, con riesgo de hambruna en amplias regiones del África como en Kenia, Somalia y Etiopía.

En estos países se experimenta en los últimos 2 años una de las peores sequías en décadas, lo que golpea directamente a más de 22 millones de personas, incluyendo 10 millones de niños de entre 5 y 10 años de edad, todos ellos sujetos a un riesgo de hambruna letal.

África Subsahariana está constituida por 52 países, de los cuales 37 enfrentan una grave crisis de inseguridad alimentaria, con 206 millones de personas que se encuentran en una situación de carencia extrema de agua potable.

La población africana alcanza hoy a 1.200 millones de habitantes, y se duplica en 2050, lo que significa que superaría entonces 2.400 millones de personas, cuya inseguridad alimentaria e hídrica alcanzaría extremos catastróficos.

Todo esto ocurre cuando ha surgido una sociedad global absolutamente unificada por la revolución de la técnica, que hace que todos los países del mundo interactúen incesantemente. No hay más alternativa ante esta situación históricamente irreversible que un esfuerzo sistemático de cooperación internacional fundado en una nueva conciencia de un destino común construido en conjunto.

La explosión poblacional del África Subsahariana es la que está atrás de la crisis de refugiados que se vuelca en Europa y en especial Italia, mientras que EE.UU. ha recibido más de 3 millones de inmigrantes ilegales en 2021 y 2022, provenientes de todas partes del mundo y sobre todo de Centroamérica, que experimenta una verdadera explosión poblacional en amplias zonas controladas por el narcotráfico.

Cooperación internacional + innovación tecnológica. Esta es la fórmula ineludible de salvación para un mundo irreversiblemente unificado por la revolución de la técnica.

Años de Campo